

# Pedro Núñez Granés

## Ingeniero militar y urbanista

*Jesús Cantera Montenegro*  
Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección de Diccionario Biográfico Militar



Pedro Núñez Granés es uno de tantos militares con una importante actuación en la sociedad civil que, si bien es reconocida y valorada, con demasiada frecuencia se obvia que su forma de ser y sus conocimientos se deben fundamentalmente a que se formaron como militares.

Nació en Benavente (Zamora) el día 1 de agosto de 1859, siendo hijo de don Joaquín Núñez Pernía y doña Carolina Granés y Román, marqueses de los Salados.

Con diecinueve años de edad se presentó al examen de ingreso a la Academia de Ingenieros Militares, lo que logró y se hizo efectivo mediante una real orden de 8 de julio de 1878, figurando con el número 6 entre los nuevos alumnos. En 1884 finalizó la etapa académica, haciéndose oficial su nombramiento como teniente del Cuerpo de Ingenieros Militares por una real orden de 23 de julio, obteniendo el número 6 en el escalafón entre los 52 miembros de la promoción.

Es importante en su carrera su traslado a la Comandancia de Ingenieros de Toledo por real orden de 1 de abril de 1887 con el fin de acometer la restauración del Alcázar. Su actuación fue totalmente satisfactoria a tenor de lo que se insertó en su hoja de servicios, donde se dejó constancia de su «*gran laboriosidad, mucha aplicación, superior inteligencia y muy hábil calculador*». Su ascenso a capitán de Ingenieros se produjo por real orden de 11 de mayo de 1891, siendo destinado en octubre de 1895 a la Isla de Cuba para intervenir en el estudio del estado y mejoras de las fortificaciones de La Habana, ya en pleno estallido independentista y con la presión norteamericana encima; allí su actuación se centró especialmente en la defensa de El Vedado.

Antes del final de la Guerra de Cuba regresó a la Península, retirándose de la vida militar e instalándose en Madrid, ciudad a la que quedó ligado y en la que fue nombrado Ingeniero municipal el 4 de agosto de 1897. Ocupó después un puesto de Director General que a lo largo de los años tuvo varias denominaciones, como Director de las Vías Públicas del Ensanche (1902), Director de Vías Públicas y Servicios Eléctricos del Ayuntamiento de Madrid (1903), Ingeniero Director de Vías Públicas, Fontanería Alcantarillas (1909). Desde ese puesto intervino en proyectos y actuaciones urbanísticas en la Villa, en un momento en el que en ella se estaban produciendo cambios notables como consecuencia del crecimiento de su perímetro y del número de habitantes. Estas circunstancias le hicieron ver la urgente necesidad de estudiar un planteamiento que permitiera un crecimiento racional, evitando una urbanización descontrolada que con el tiempo tendría consecuencias negativas, tanto para la ciudad como para la zona limítrofe.

Por este motivo redactó el «Proyecto para la urbanización del Extrarradio de Madrid» (1909), que fue aceptado de forma provisional en 1911 y aprobado en 1916, si bien nunca llegó a acometerse por quedar a expensas de una prevista «Ley de urbanización» que, sin embargo, no llegó a ser aprobada.

A pesar de esto, el proyecto de Núñez Granés resulta interesante desde el punto de vista de la historia del urbanismo por buscar un planteamiento racional a la tercera de las grandes zonas que se observaban en el Madrid del cambio de siglo: la primera era el «interior», que se correspondía con el casco antiguo, la segunda el «ensanche», que rodeaba a buena parte de ese primer núcleo y, finalmente el «extrarradio», que se iba conformando con el excedente poblacional de las otras zonas y con la inmigración que llegaba a la ciudad y al que había que suministrar servicios y evitar una urbanización descontrolada.

Señalaba el propio Núñez Granés que su proyecto se centraba en lo que se entendía por «*los alrededores de las grandes urbes*», esto es «*las superficies comprendidas entre los límites de sus respectivas zonas de ensanche y los de sus términos municipales*», en lo que, según él, impropriamente se llamaba el «extrarradio».

Durante el proceso de planteamiento de este proyecto, Núñez Granés intervino en 1909 en la Conferencia «*City Planning and the Problems of Congestion*» celebrada en Washington y, en el año 1913, en la Exposición Internacional de Higiene que tuvo lugar en Dresde y donde su aportación fue reconocida con un premio.

Sin embargo, su Plan no fue bien visto por todo el mundo, siendo acusado de prever un crecimiento que entonces se consideró desmesurado, así como de seguir un planteamiento demasiado tradicional. Estas críticas y otras circunstancias hicieron que con el tiempo su plan de urbanización del extrarradio de Madrid no fuera aprobado, aunque hoy en día tiene un notable interés para analizar lo que se planteaba a comienzos del siglo XX para conseguir un urbanístico racional de la Villa de Madrid.

Unos años después de la redacción de ese Plan, redactó el de la «Prolongación del Paseo de la Castellana» (1917), en un interesante proyecto que marcó lo que sería el futuro de esa vía madrileña en un tramo situado aproximadamente entre las actuales plazas de San Juan de la Cruz y de Castilla.

El planteamiento analítico y el trabajo desarrollado en el urbanismo de Madrid llevó Núñez Granés a ocuparse de la elaboración de relevantes planos de la Villa. Así trazó el «Plano de los recintos de Madrid» a escala 1/50.000 (1909), el «Plano de Madrid» a escala 1/20.000 (1909), el «Plano de Madrid y su término municipal» a escala 1/10.000 (31 de enero de 1910), éste en cuatro hojas e impreso por el Instituto Geográfico. Precisamente este último trabajo es una importante aportación en la que también colaboraron el ingeniero Narciso Amigó y los delineantes Fernando Ribed, Ricardo Oteyza, Arturo Allas y Leandro Guisasola. El plano fue realizado en relación con el «Proyecto para la urbanización del Extrarradio de Madrid» y es una magnífica muestra de la idea de Núñez Granés para la ordenación del crecimiento urbanístico de esta población, figurando los ejes de prolongación y la ordenación de las zonas verdes y de edificación, todo ello acompañado de una extensa leyenda explicativa que hacen de él una pieza fundamental de la cartografía madrileña.

Dando muestras de sus amplios conocimientos y excelente formación, en los años en que comenzaba su vinculación con el urbanismo madrileño, Núñez Granés se ocupó de su tierra natal cuando presentó en el Ministerio de Fomento un proyecto de ferrocarril secundario entre Benavente y Villanueva del Campo, en la provincia de Zamora, proyecto que fue anunciado por la Dirección de Obras Públicas de 7 de noviembre de 1907 para que, previamente a su remisión a la Gaceta de Madrid, se abriera el plazo de treinta días para contraofertas. El proyecto se encuadraba dentro de la «Ley de ferrocarriles secundarios» que había sido reformada pocas fechas antes y que daba más facilidades para la construcción y explotación de líneas ferroviarias que partieran como derivaciones de las vías principales hacia otros destinos, con el fin de mejorar las comunicaciones y la economía de determinadas zonas. En este caso, la línea proyectada por Núñez Granés era un ramal de unos 30 km. que salía de la línea principal de Plasencia a Astorga. Cabe decir que el proyecto tenía el valor añadido de ser el primero presentado tras la mencionada reforma, por lo que en su momento tuvo una cierta resonancia. Sin embargo, este ferrocarril nunca llegó a construirse.

En la vida personal, Pedro Núñez Granés estuvo casado con doña Cándida Núñez Grimaldos y falleció en Madrid el 20 de julio de 1944. Estuvo en posesión de la Encomienda de Isabel la Católica, la Placa de segunda clase del Mérito Militar, la Encomienda del Hinchan Iftikhar de Túnez que le fue remitida por el Presidente de la República Francesa, Émile Loubet, en octubre de 1905. Cabe señalar que su ciudad natal de Benavente le nombró hijo predilecto y durante un tiempo tuvo dedicada una calle, el antiguo Corrillo de San Nicolás, hasta que el Consistorio acordó devolver los nombres tradicionales a las vías medievales, colocando, eso sí, una placa en recuerdo de quienes se les retiró ese honor.